

# Impacto Territorial de la Pandemia, forma urbana, y escenarios de rediseño de barrios

Camilo Arriagada Luco <sup>(1)</sup>

---

**Resumen:** El presente artículo responde a la convocatoria sobre *Diseño y territorio social: Pasajeros en Tránsito* donde se plantea un momento de transformaciones que provocan inestabilidad y modifican la vida cotidiana, en particular se recoge la discusión del impacto de la pandemia que, ha alterado el funcionamiento globalmente, pero develando mayor vulnerabilidad vinculada a desigualdades de las grandes ciudades, en especial en América Latina. Frente a los cuestionamientos sobre el futuro de la ciudad y, por ende, interpelan todas las disciplinas que convergen en su diseño, gestión y estudio, este artículo pone foco en el impacto territorial de la pandemia, discute las encrucijadas abiertas sobre forma urbana (desafío de diseño de una ciudad más sostenible del futuro) y, sobre los barrios o tejido socio espacial que estructura y desagrega las ciudades a escala de comunidades (desafíos y oportunidades de rediseño y reconstrucción de las bases de resiliencia e integración dentro de la urbe).

**Palabras clave:** Barrio - Forma Urbana - Pandemia y Ciudad.

[Resúmenes en inglés y portugués en las páginas 121-122]

---

<sup>(1)</sup> Doctor Ciencias Sociales FLACSO Argentina, Mg Desarrollo Urbano PUC, Sociólogo U. de Chile; Profesor Asociado Depto. Urbanismo U. de Chile, consultor en urbanismo a cargo de cátedras de Metodología de Investigación, Sociología y demografía Urbana, talleres de investigación y planificación urbana, ha sido director de proyectos de investigación y publicado varios libros (materias de segregación espacial, política habitacional, regeneración de barrios, patrimonio urbano, y política pública) editados por la U. de Chile, CEPAL ONU, Ministerio de Vivienda y urbanismo Chile, Gobierno Regional Metropolitano, Municipalidad de Santiago, entre otros. [carriagadal@uchilefau.cl](mailto:carriagadal@uchilefau.cl) ; [https://www.researchgate.net/profile/Camilo\\_Arriagada-Luco](https://www.researchgate.net/profile/Camilo_Arriagada-Luco)

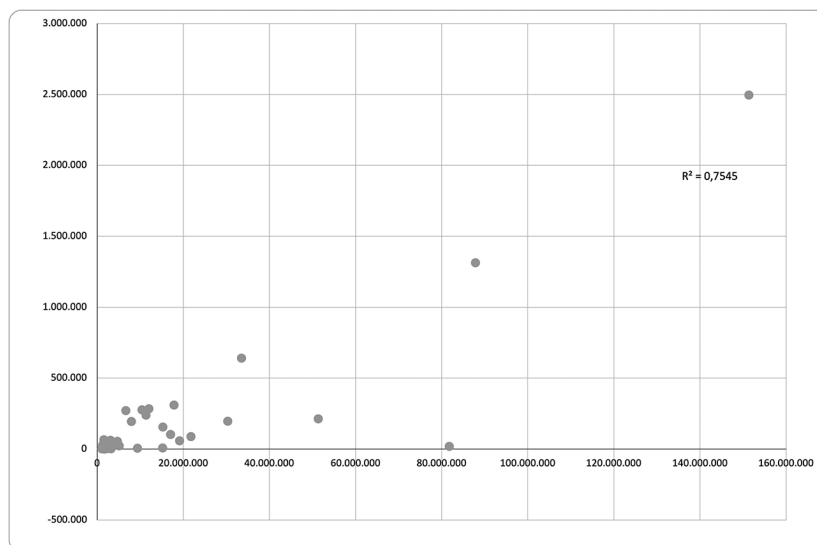
## 1. Diseño y Ciudad Post Covid

La pandemia ha transparentado la vulnerabilidad de las ciudades a nivel internacional y abierto un fuerte debate sobre el futuro de las ciudades y patrones de desarrollo urbano

más o menos sostenibles, cuestionando la continuidad de una serie de procesos instalados con fuerza durante las últimas décadas como lógicas de diseño y estructuración urbana globales, entre otras, la fragmentación urbana, la hegemonía del diseño a escala de proyectos sin visión de conjunto, y la desigualdad de acceso a los beneficios y oportunidades de la vida urbana.

La primera ola de la pandemia del COVID 19 y de mayor gravedad por lo imprevisto y rápido de su difusión puede identificarse en el primer semestre del 2020, lo que en el caso de Chile y su región metropolitana incluye el peak de casos con claridad. La pandemia en este lapso mostró una difusión sustancialmente a través de ciudades mediante interconexiones globales y locales. A mediados del 2020 se mostraba un cuadro donde era muy evidente el impacto sobre grandes ciudades, las que fueron las más afectadas por los contagios y mortalidad por el virus. La situación descrita involucró sociedades urbanas de muy diferente grado de desarrollo relativo y modelos de ciudad más densos, extensos o fragmentados mostrando eso si una pauta clara de mayor volumen de casos de la pandemia correlacionado con la población residente en ciudades de mayor tamaño, medido a través del número de habitantes por países en ciudades superiores al millón de habitantes, esta es una característica secular propia de la urbanización latinoamericana con elevada primacía urbana de sus ciudades mayores y alto grado de concentración demográfica y económica.

**Gráfico. N° 1. Población ciudades un millón y más habitantes por casos acumulados COVID para 48 países de América del Norte, América del Sur y OCDE.**



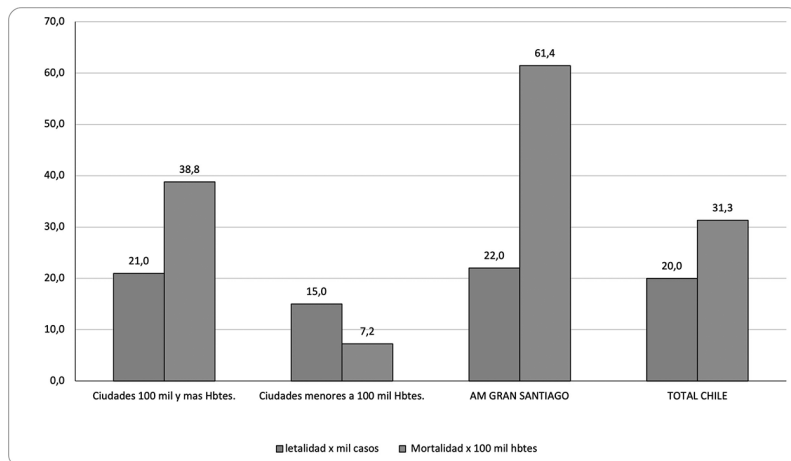
Fuente: Elaboración propia con base en World Urbanization Prospects ONU y datos de pandemia OMS al 30 de junio 2020.

A nivel internacional, la primera ola se extendió por ciudades globales en países de mayor desarrollo relativo, y casi inmediatamente después se difunde en los países latinoamericanos. Por ejemplo, la primera ola en Europa al 30 de junio había generado una muy elevada mortalidad cada mil habitantes y casos detectados significativos en países como Bélgica, Francia, España, Reino Unido, Italia y Suecia, y luego en USA costa atlántica. En especial Barcelona y Nueva York, fueron dos urbes emblemáticas afectadas por la pandemia. No obstante, puede advertirse que, durante esta fase hubo sociedades urbanas que transitaron de mejor manera por la primera ola de mortalidad y contagio de la pandemia, conformándose una lista corta de países que coinciden en localizar ciudades muy bien posicionadas a nivel internacional en los rankings de calidad de vida urbana, en especial en materias de gobernanza, desarrollo local y sostenibilidad urbana: Alemania, Dinamarca, Holanda, Australia, y Nueva Zelanda según datos relevados por Economist Intelligence Unit (2020) incluyen este grupo, agregándose en nuestra región el caso de Uruguay como excepción dentro de un cuadro crítico de la pandemia en nuestros países y grandes ciudades.

Entrando al detalle que muestra la vulnerabilidad de la pandemia en grandes ciudades dentro de los países, aparece con mayor claridad cierto patrón de desarrollo de ciudades más afectadas en los respectivos países, así como de zonas o sectores urbanos más afectados dentro de las grandes ciudades.

En Chile, por ejemplo, la mayor vulnerabilidad y mortalidad cada mil habitantes se concentra en ciudades mayores a cien mil habitantes, pero en particular en las áreas metropolitanas de Gran Santiago, Gran Valparaíso, junto con otras ciudades mayores como Iquique, Antofagasta, Calama y Rancagua que conjugan concentración urbana de poblaciones en urbes con manifiestas desigualdades socioeconómicas y de infraestructura urbana y habitacional, extensión de su crecimiento urbano, así como por una tendencia secular a la primacía económica y urbana de estas capitales regionales en sus respectivos sistemas de asentamientos humanos (Arriagada, y otros, 2020).

**Gráfico 2. Diferencias de la letalidad y mortalidad COVID por cada mil habitantes por Rango Tamaño de Ciudades Chile al 30 Junio 2020**



Elaboración propia con base en datos MINSAL al 30 de junio 2020 y Población INE 2017.

El debate internacional evolucionó rápidamente instalando un debate mundial sobre la ciudad post covid, donde emergieron conceptos y categorías, como el atributo de la resiliencia urbana, el enfoque de Ciudad Saludable, Ciudad de 15 minutos, Ciudad Verde, y Ciudad de nuevas movilidades, nueva relación campo-ciudad. En particular, interesa destacar y revisar dos debates significativos que reconoce Carrión (2020) relativos la forma urbana que debería organizar la ciudad post COVID:

1. La alternativa entre ciudad compacta o ciudad dispersa, donde la primera opción es empujada por funciones centrales y polos inmobiliarios, en contra de expectativas de distanciamiento por consideraciones sanitarias, cohesión y contacto con espacios naturales.
2. La Escala de cambio requerido, Ciudad o barrios para efectos de una mejor distribución de los bienes colectivos, servicios sociales y equipamientos cuya presencia o ausencia mostró mayor trascendencia en el desarrollo de la pandemia.

## **2. ¿Forma Urbana Compacta o extensa? ¿Grandes Ciudades o Ciudades sostenibles?**

Peter Hall (1996) proyecto que, la globalización más que una nueva forma urbana abría una interrogante sobre la ciudad misma como institución colectiva y escenario de lo pú-

blico, visto que las formas espaciales que expresaba la globalización mostraban efectos de largo plazo regresivos y erosivos de los bienes públicos, equipamientos colectivos en el concepto que desarrollo la modernidad, y reemplazaban al ciudadano por un consumidor. En el largo plazo, extensa literatura de urbanismo habla del reemplazo progresivo que hubo del modelo urbano moderno, a contar de los años noventa y que se profundiza los 2000, por medio de la forma urbana global, la segregación, y la ciudad fragmentada, por citar uno de sus numerosos apelativos intercambiables. Esta perspectiva suponía una forma espacial propia de la globalización que se universalizaba paralelo de la expansión de la globalización económica a través de ciudades que interconectaban este “sistema mundo” por medio de infraestructuras y desarrollos espaciales que movilizaban capitales globales junto con estructurar la inclusión de estas ciudades en el sistema global, ello mediante un proceso que transformó el estado desarrollista o de bienestar por un estado empresarial orientado a facilitar las inversiones privadas y renunció a funciones planificadoras y regulatorias (Beck y otros, 2001; Borsdorf, 2005; Borja y Castells, 1997; Castells, 1998; Brenner, 2003; Castel, 2003; Harvey, 2006; Janoscka, 2005; Riffo, 2005; Sassen, 2007; y Soja, 2006). La ciudad fractal fue un término acuñado por la escuela de Los Ángeles para referirse a la forma de la ciudad global surgida en ciudades post industriales. Davies (1992), Batty (2005); De Mattos (2005) entre otros, destacaban una serie de elementos geométricos como elementos morfológicos de nodos o ejes que se repiten en serie y sucesivamente, a diferentes escalas, con expresiones tanto de infraestructura, residencia y usos comerciales, pero sin constituir una propuesta de totalidad orgánica o planificación de la ciudad. Un ejemplo es un barrio cerrado que expande y uniformiza la estructura urbana, otros las carreteras urbanas, grandes subcentros comerciales, y una serie de comercios estandarizados al paso. Lo fractal se revela con el tiempo como transformaciones del espacio y formación de redes implícitas, que van definiendo probabilidades de localización y usos de suelo. Esta forma por carecer de una noción o propuesta de totalidad, fue interpretada a ese nivel como fragmentación, balcanización, archipiélagos con lugares integrados y otros excluidos del cambio.

Para la escuela de Los Ángeles la ciudad postmoderna generaba una forma espacial caótica que suma fragmentos con una pauta inherente de mayor desigualdad interna entre fragmentos, de forma muy diferente al modelo de anillos concéntricos que postulaba la escuela de Chicago. Por ejemplo, combina lugares espectaculares de comercio y oficinas de empresas prime con zonas vecinas de concentración de pobreza, que no interactúan en los hechos, ni está previsto tampoco que lo hagan, porque se trata más bien de la expresión espacial de proyectos de urbanismo empresarial y no intervenciones de gobernanza pública urbana (Rodrigo Salcedo, citado en Errazuriz y Greene, 2017).

Varios autores, interpretaron facetas específicas de la ciudad que la globalización cambiaba como modelo urbano dominante: por ejemplo, Borsdorf (2005), planteaba un cambio de las interfaces ciudad-campo que reemplazaron el espacio del suburbio moderno pensado como ciudad jardín por un post-suburbio, autosuficiente y fortificado. Janoschka (2005), la localización de actividades dinámicas de servicios e industrias hacia la periferia y el reemplazo de un modelo disperso suburbano por un modelo de ciudad perforada. De Mattos (2002 y 2005) otorga una importancia estructural a las redes de carreteras entre y dentro de ciudades, y la modernización de aeropuertos y surgimiento de shoppings malls.

El modelo de anillos concéntricos sea con un centro denso y menor radio de expansión, o el modelo extenso, con residencias suburbanas distanciadas pero conectadas al centro puede concluirse eran variantes de diseño de la ciudad moderna, ambas presentes en las ciudades grandes de nuestra región. Posterior a la instalación progresiva de la economía global dicha matriz va mutando por efecto acumulativo de las operaciones dominantes y formas y objetos globales emergentes.

La combinación o peso específico de los distintos procesos y objetos globales urbanos puede darse de forma variable en las distintas ciudades y sociedades de la región, en consonancia con los diferentes estadios, orientaciones, y actores dominantes de la integración económica internacional. En Santiago de Chile, por ejemplo, la evolución de la forma urbana está marcada en los noventa por la extensión de carreteras urbanas, policentrismo generado por subcentros comerciales y, condominios cerrados que penetran toda la ciudad agotando reservas de suelo, y espacialmente por una pauta dominante de despoblamiento del centro paralelo de la expansión como mancha de aceite, conjunto de una satelización incipiente. Posterior a los años 2000, las periferias ralentizan su expansión y se presencia una sorprendente dinámica de renovación urbana en altura de la ciudad interior, que quiebra tendencias de décadas e inaugura una lógica distinta del capital inmobiliario especializado en oferta rentista, de gran altura e impactos urbanos, alrededor de ejes de transporte y metro, y alternativamente el desarrollo de condominios de alto costo en zonas satélites rurales.

Puede concluirse, que, en el caso de las grandes áreas metropolitanas de América Latina, el debate ciudad compacta versus ciudades extendida o suburbano es bastante más complejo por la complejidad y masividad de la población y actividades concentradas en este grupo de ciudades millonarias, por su desigualdad interna, como asimismo se trata de un debate que no recoge la historia y profundidad de transformaciones introducidas por la globalización, proyecto neo liberal y transformación del rol del estado. Por estas razones, la idea de una ciudad autosuficiente en radios de quince minutos siendo sugerente, resulta sobre simplificadora del manejo de estos centros y, más que una opción por densificar o extender las ciudades, supone el desarrollo de una gobernanza pública que ordene y racionalice las pautas de localización del sector inmobiliario privado, y disponga de estrategias sectorizadas diferentes de cómo construir una distribución nueva de equipamientos colectivos públicos y privados que materialice una mejor bases de accesibilidad en radios de proximidad, lo que solamente en términos de cabidas o gestión de suelo es extremadamente complicado. Asimismo, en el radio urbano deben distinguirse zonas con líneas base tanto adecuadas como críticas para su implementación, ello incluyendo tantos espacios centrales (más cercanos a la idea de ciudad compacta) como en suburbios y áreas de extensión urbana.

Por la magnitud de nuestras grandes urbes, extensión y desarrollo inorgánico de las últimas décadas, quizás la lección que deja la pandemia, sumado a las crisis conocidas de largo plazo de inequidad y baja sostenibilidad, apunta en el caso de la región latinoamericana a un doble desafío: uno, la reingeniería de las grandes urbes y, dos, sentar bases de un proceso de desconcentración del crecimiento urbano y demográfico hacia ciudades, de menor escala y mejor amalgama con la naturaleza y comunidad, que previamente han visto muy limitado su potencial de crecimiento por menor inversión tanto pública como privada.

La Encuesta “Santiago cómo Vamos”, basada en una muestra Representativa de residentes del Gran Santiago, transcurrido un año de estallido Social y luego Pandemia, mostró cambios importantes de la disposición a la migración al preguntar a la encuestados, ¿Pensando en los próximos 5 años, ¿cuáles son sus planes de permanecer o mudarse? (UDP, 2020).

Dos tercios de los encuestados señalaron una disposición positiva a la mudanza o cambio de residencia. Dentro del grupo con disposición a mudarse, un 23% le gustaría mudarse fuera de Santiago versus un 12% que, le gustaría mudarse de Comuna dentro la ciudad, complementario de un 7,5 que le gustaría mudarse de barrio dentro de su comuna, y como tercer grupo aparece un 22,5% que le gustaría mudarse, pero reconoce no tiene alternativa. Esta tendencia potencial a la migración aumenta respecto a los promedios entre los grupos de ingreso medio y bajo (solo el grupo de altos ingresos incrementa el porcentaje que declara estar bien en su actual residencia), entre los menores de 50 años, y en los Sectores Norte y Sur de la ciudad (solo los encuestados del cono Oriente, sector de alta renta, incrementan la satisfacción con su actual residencia). Otra consulta decisora fue ¿cree usted que su barrio, comuna y Ciudad van por mal camino? Las respuestas indican una peor percepción a escala de evolución o perspectiva de la ciudad, que a nivel de municipio y barrio (47% versus 34 y 32 por ciento) (UDP, 2020).

La contraurbanización o desconcentración de las grandes urbes hacia ciudades intermedias y menores ha sido un imaginario que ha crecido con posterioridad a la pandemia. Los grupos de ingreso medio alto y alto, más conectados al Teletrabajo y con disponibilidad de segundas viviendas, transcurrido el primer impacto de la pandemia con restricciones al movimiento entre localidades, se percibe optaron por mudanzas a otras localidades, situación percibida por estudios académicos a través del desplazamiento de señales de teléfonos celulares (381 mil santiaguinos, según estudio de la UDD, citado por la prensa <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2021/01/16/1009560/Habitantes-RM-pandemia-2020-covid19.html>

La situación descrita ha hecho emerger imaginarios de éxodo urbano rural asociado al coronavirus, pero objetivamente no se dispone de censos que permitan extrapolar esta tendencia con mayor significación, y, además, los grandes volúmenes de población de ingresos medio bajos y bajos, concentrados en grandes ciudades han mostrado baja movilidad interurbana y menos de destino rural por asuntos de mercado laboral concentrado en las grandes urbes y no disponer de activos habitacionales. En efecto, estudios con datos censales muestran que nuestras grandes áreas metropolitanas, aunque pueden incluso reportar un saldo migratorio negativo (diferencias entre emigrantes e inmigrantes a la urbe), en general siguen creciendo en términos absolutos con cifras muy relevantes en los últimos períodos intercensales (INE, 2020).

Puede colegirse que, la pandemia ha remecido la percepción y proyección subjetiva de la vida en grandes ciudades, situación previamente favorecida por mayores problemas de inseguridad, carencia de espacios verdes, problemas de cohesión y acceso a servicios sociales, y largos tiempos de traslado. No obstante, para las grandes mayorías, aunque quieran desplazarse, las opciones reales dependen de una desconcentración de oportunidades e infraestructuras y viviendas. Lo anterior significa un cambio enorme de tendencias y condiciones actuales de la inversión pública y privada en el territorio, cuya factibilidad exige reinstalar la tradición latinoamericana de planificación del desarrollo urbano regional,

con lógicas muy distintas a las que introdujo la globalización y liberalización, que de hecho reforzaron los sesgos latinoamericanos a la metropolización.

### **3. ¿Qué hacer dentro de las Grandes Ciudades? Rol y diversidad de los Barrios**

El barrio es una instancia recurrente en el análisis de los efectos disruptivos de la pandemia como asimismo ejemplo de situaciones más resilientes a la misma, ocupando un espacio destacado en el debate sobre la ciudad post covid a escala más desagregada. Por ejemplo, la distribución de la pandemia dentro del Área Metropolitana del Gran Santiago, probaron estadísticamente la correlación del contagio del COVID con el hacinamiento domiciliario, materiales precarios de construcción, y hogares vulnerables (Fundación Sol, 2020; CNDU, 2020 y Vergara y otros, 2020).

Las medidas de confinamiento, aislamiento o cuarentena adoptadas en todos los países latinoamericanos, desplazaron los riesgos del Covid19 del espacio público a los hogares. En tiempos de pandemia, esta retracción de la vida social al espacio doméstico potenció el rol del hacinamiento y carencias habitacionales y marcó una gran desigualdad en la posibilidad de realizar las tareas escolares y conectarse a la educación virtual o poder realizar teletrabajo. De su lado, la restricción en el uso del espacio público disponible en estos barrios, reforzó los procesos de segregación espacial y territorial con mayor perjuicio para los jóvenes que veían restringida (aun antes de la pandemia) la oferta de espacios de integración públicos. No obstante, este daño de la pandemia, tuvo una contracara en el fortalecimiento organizacional de los barrios populares para fines de sobrevivencia, surgiendo organizaciones barriales y comunitarias orientadas al apoyo solidario de vecinas y vecinos (Vommaro, 2020).

Tapia (2020) en la editorial de Revista Crítica Urbana dedicado a la pandemia, destaca que, dentro de las ciudades el contagio se caracterizó por la interrelación de desigualdades de diferente tipo: sociales, de género, edades y territoriales, dentro de lo cual el mapa de barrios dentro de las ciudades crecientemente fue adoptando mayor relevancia en la segmentación de trayectorias más o menos críticas. En especial, reitera la idea que, los barrios de mala habitabilidad fueron muy afectados por la transmisión y enfatiza, la influencia que tuvo en la capacidad de autoabastecimiento de las comunidades la existencia de pequeños negocios de barrio cercanos, por sobre los hipermercados y centros comerciales que se vieron obligados a cerrar para evitar aglomeraciones.

Hablamos y escribimos mucho sobre el barrio desde el diseño y la gestión urbana, pero ¿qué entendemos por barrio como entidad urbana y cuál es su diversidad de situaciones? Si una clave del diseño de ciudades es el diseño y rediseño de barrios en grandes áreas metropolitanas, vale la pena profundizar cuál ha sido el desarrollo de la institución del barrio en nuestras ciudades y que rostros adquiere.

Para aportar en esta discusión, esta parte final discute cuál fue nuestra matriz histórica de barrios, qué cambios provocó la globalización y privatización de los 90s y 2000, y cuál es la geografía y, sociología urbana de barrios instalados en la post pandemia como espacios



de oportunidad o de reinención. Los primeros dos puntos son una adaptación basada en la tesis doctoral del autor (Arriagada, 2013).

### 3.1. La Matriz Histórica de Barrios que mutó

Hasta fines de los años setenta, puede sostenerse en nuestras ciudades existía un mapa de barrios bastante preciso, aunque no fuera una categoría posible de aplicar exhaustivamente al conjunto de la ciudad, y la tónica posterior al redesarrollo de los noventa y dos mil, es su debilitamiento identitario, pero mucho más fuertemente su transformación físico espacial por redes de carreteras, condominios cerrados de clase media primero en extensión y luego gran altura, desplazamiento de actividades comerciales vecinales por grandes cadenas de tiendas, y hacia la periferia antigua y nueva, conjuntos de vivienda social masiva. En este proceso de transformación es evidente que, surgen nuevos hitos asociados a distritos de negocios, servicios y culturales globalizados, los que son reconocidos semánticamente como barrios, pero se trata de dinámicas sustancialmente diferentes por la predominancia de torres de cristal con Cafeterías Starbucks en sus plantas inferiores.

Por ejemplo, en el caso de Santiago de Chile cabe destacar que, el concepto de barrio residencial era amplio espacialmente, y se refiere a grandes distritos de la ciudad interior e incluso núcleos municipales (Yungay, Club Hípico, Estación Central, Providencia, El Golf, La Reina, Barrio Avenida Perú) mientras que en el caso del barrio comercial se detecta un radio más acotado (Patronato, Victoria, Irarrazabal). Entre los sectores populares, los barrios con mayor identidad son provenientes de conjuntos de viviendas obreras de la pre segunda guerra mundial o procesos de tomas consolidadas posteriores a 1950, la mayoría en el peri-centro (Cerro Navia, San Eugenio, La Victoria, Lo Hermida, etc). Otros Barrios estaban muy marcados en su identidad por la existencia de núcleos de servicios sociales o edificaciones institucionales (Barrio Gran Avenida por el Hospital Barros Luco, Barrio El Llano por su Estadio, Escuela Militar). Incluso la ciudad post globalización va a generar sus propios barrios, *Sanhattan* que se instala sobre un sector del Barrio El Golf, es un ejemplo. El concepto de barrio como institución representa una manifestación territorial de una comunidad original del asentamiento y expansión, y todavía podemos reconocer su existencia, pero han cambiado definitivamente y, claramente, es una entidad que tenía roles distintos según el sector socioeconómico.

En sectores populares se asocia a la historia de formación y acceso a la vivienda cerca de núcleos de trabajo; en clases medias a procesos de asentamiento relevantes durante el auge de este estrato durante las fases desarrollistas del estado moderno pro-industrialización y expansión servicios del estado.

En el caso de las elites por una historia de movilidad muy dinámicas desde su localización en zonas muy precisas del centro histórico), luego su expansión hacia un cono de alta renta que reconocen todas las ciudades sudamericanas (en Buenos Aires, el sur y en Santiago el Cono Oriente te siguiendo el eje de Avenida Providencia, Las Condes, y finalmente los extramuros de La Dehesa y Chicureo), posible de calificar bastante perfectamente bajo la idea de una estela que deja la relocalización histórica de la clase alta, materializando un imaginario de separación de las elites respecto de la ciudad de las masas. Las clases medias

son más diversas en términos de localización de barrios, pero tienden a seguir o ser parte del mismo cono de alta renta como parte de sus aspiraciones de movilidad o estatus. En sectores urbanos históricos incluyendo sectores centrales y pericentrales desarrollados hasta los años setenta permanece gran parte de la llamada clase media, producto de su raigambre histórica, cultural, y ventajas de localización y atributos urbanos, que incluso va motivar iniciativas de defensa del barrio frente a procesos de desarrollo inmobiliario de renovación en gran altura que buscan mercantilizar estas zonas, pero congestionando sino destruyendo el patrimonio intangible y vida de barrio que eran su sello de identidad.

### **3.2. Irrupción de la ciudad de la movilidad y redes de infraestructura**

Es importante advertir cómo los cambios de los modos de transporte asociados a la modernización neoliberal y globalización de los 90 y 2000, mutaron la noción de barrio, debido a que la vida de barrio exige contactos cotidianos, vinculados a la caminata y concurrencia a espacios públicos vecinales como parte central de esta institución, lo que se ve alterado por desplazamientos dominantes de clases medias y altas en automóvil o metro. Kaztman (1999 y 2001) habla de la fuga de las clases medias y altas del autobús al automóvil como parte fundamental de la segmentación urbana completa que reorganiza las sociedades y se acompaña de la desindustrialización y la creciente segmentación de los servicios de salud y educación en los países de mayor penetración de la lógica neoliberal, que hacen que los barrios queden como el único espacio posible de encuentro y convivencia entre clases sociales diferentes.

La cultura del automóvil que se impone fuertemente en los años 90, junto al desarrollo de carreteras debilitó vínculos con la entidad barrial al incrementarse la movilidad, junto a la mercantilización del espacio urbano por expansión de las cadenas de retail y malls que generó desmantelamiento de los comercios de barrios o escala menor. Es la propia extensión de carreteras la que permite la expansión del producto inmobiliario de condominios cerrados que se emplazan en toda la urbe, sin relacionarse con su entorno, más allá de viajes rápidos de entrada y salida de sus conjuntos (De Mattos, 2002 y 2005).

El concepto de barrio puede ser visto desde este ángulo como una institución de la modernidad que paulatinamente va siendo erosionada y parcializada producto de la movilidad urbana imperante, modernización liberal de la infraestructura de redes que reemplaza redes sociales antes definidas por proximidad y luego la irrupción de redes virtuales que contribuyen a disociar la sociabilidad de la localización residencial. Un ejemplo del cambio es como gran parte de la socialización de nuevas generaciones transcurre en infraestructuras de paso como son los ruta centros dentro de cadenas de gasolineras y posteriormente los Street centers y la instalación del shopping mall como espacio o coordenada de encuentro (Salcedo citado por Errazuriz y Greene, 2017).

### **3.3. Fragmentación, segregación y gentrificación**

La centralidad cobrada por el estudio de tres tipos de procesos diferentes en el urbanismo y sociología urbana posterior a los años 90 (fragmentación, segregación y gentrificación),

es una referencia importante para comprender parcial pero ilustrativamente, la geografía de barrios que reorganiza la vida urbana como legado de la modernización neoliberal y globalización de nuestras ciudades hasta la irrupción de la pandemia.

La fragmentación urbana es un concepto asociado con los efectos de la globalización, relevando un cambio en la relación entre distancia social y distancia espacial a partir del último cuarto del siglo XX. Mientras, en la sociedad industrial, la aparición de las clases medias recortó la distancia social entre clases, su lógica de usos de suelo hizo que la distancia espacial se agrandara. En la actual sociedad postindustrial la distancia social se ha vuelto a ampliar generando fronteras simbólicas entre ricos y pobres, pero paradójicamente la distancia espacial puede acortarse con la difusión de enclaves de clases medias emergentes o de alto ingreso próximos a enclaves populares con una lógica de fragmentos cercanos pero separados. La fragmentación urbana de este modo constituye un modo de organización espacial definido por fronteras y vacíos urbanos que separan mundos sociales. Esta dinámica puede interpretarse como reducción de la escala de la segregación, pero es más plausible refleja una nueva lógica de segregación entre barrios populares, barrios privados y dos segmentos contrastantes de servicios sociales y espacios públicos que atienden a uno y otro grupo (Kozak, 2019; Arriagada y Rodríguez, 2003; Cáceres y Sabattini, 2004; Fuentes y Sierralta, 2004; Pinto y Da Cunha, 2002; Roberts, 2002; Prevot Schapira y Cattaneo, 2002).

La segregación socio espacial es la concentración de grupos socioeconómicos por zonas de la ciudad, reflejando tanto una pauta a la diferencia de patrones de localización por grupos sociales según áreas menores de la ciudad como el surgimiento de enclaves de exacerbada homogeneidad social, que tienden a quebrar la noción de ciudad como espacio de encuentro (Bassols y otros, 1988; Kaztman, 1999).

La segregación no abarca toda la ciudad, pero se expresa en la emergencia de una ciudad cada vez más legible desde un punto de vista dual: de un lado, los enclaves de pobres urbanos, especialmente en periferias, pero también de otro lado, los grandes enclaves de élite, especialmente en urbanizaciones en suburbios o ciudades satélites.

En Santiago, por ejemplo, la legibilidad del espacio auto segregado se perfecciona si se hace un mapa de zonas de elites y zonas de pobreza antiguas versus recientes, porque se logra inmediatamente diferenciar sectores de la ciudad con muy diferente historia, identidad espacial, y normatividad o valores, por ejemplo, Barrio Providencia, La Dehesa o Chicureo (para la elite), y barrio San Eugenio, Yáurur-Sumar, versus El Volcán para los pobres urbanos.

En Buenos Aires, ciudad de gran relevancia del barrio porteño como institución donde existían instituciones intermedias muy visibles en las identidades barriales (Clubes y Estadios, agrupaciones vecinales y culturales), varios barrios industriales pasan a ser sectores degradados y ocupados para residencia precaria, y en el caso de la elite se bifurca en un flujo a barrios y ciudades cerradas versus otra parte que permanece en municipios del barrio norte (Svampa, 2001; Vidal, 2007; Torres, 1990; Herzer, 2008).

La segregación crece en centralidad en medios y agendas políticas y urbanas, dando cuenta del problema central de la convivencia e integración. La segregación no es nueva, pero su expresión contemporánea instala con mucha fuerza la idea de barrios gueto como parte central de la percepción de crisis de la institución del barrio en nuestras ciudades. Por

una parte, se reconoce o detecta la clara existencia de zonas de concentración de pobreza, abandono del espacio público, y microtráfico de drogas, y de otro, el alza de la violencia de delitos contra la propiedad y asaltos, que afecta a los enclaves de consumo globalizado y barrios de élites, y se dan por supuesto son cometidos por sujetos de otras partes de la ciudad. Históricamente, la segregación en nuestras ciudades se diferenciaba de los guetos de segregación afroamericanos, por el rol definitorio de la variable laboral o socio económica en la primera, y de la variable étnica o racial en USA, como asimismo por la presencia de restricciones objetivas de la movilidad cotidiana en el caso del patrón de segregación norteamericano (Roberts, 2002).

Dicha situación mutó por dos procesos: uno, la territorialización de barrios populares degradados donde las bandas comienzan a controlar la movilidad y, segundo, por el incremento de la migración internacional de sectores vulnerables, que se hace muy visible en la geografía humana de muchos barrios como del mercado laboral urbano, pero activando a la par fenómenos nuevos de xenofobia, racismo soterrado, y discriminación donde los debates que se instalan son la agenda de seguridad pública y control migratorio, y no la agenda urbana ni la de integración social y cultural. La distancia del estado cada vez más ajena a estas zonas, se vuelve un tema fundamental y de muchas aristas, lejanas de resolverse en la agenda de seguridad pública, o en la idea naif de espacios urbanos de integración que mágicamente están llamados a producir convivencia instantánea.

El proceso de gentrificación es un tercer concepto auxiliar importante. Se trata de una idea anglosajona inspirada por el caso de barrios modestos que cobraban interés, generalmente por actividad cultural o atributos de localización, que atraía audiencias del resto de la ciudad, que luego genera movimientos de colonización e inicialmente remodelación y modernización de inmuebles, luego la instalación de comercios sofisticados, y finalmente la renovación urbana inmobiliaria o verticalización. Estas dinámicas han crecido junto con la globalización cultural y han sido promovidas por el negocio inmobiliario e incluso alentadas por municipalidades, produciendo la reconversión social de barrios y dinámicas de cambios de usos de suelo, y más reciente la irrupción de la renovación en altura donde ya sea el patrimonio urbano, la conectividad central, o la vida de barrio misma han sido las claves de explotación comercial de estos procesos. Al largo plazo se trata de procesos que en lo medular involucran desplazamiento y transformación socio económica (Davidson y Lees, 2010).

#### **4. Tipología de Barrios y Demandas de Rediseño Post Covid**

Establecido en la sección anterior que, el rediseño de las urbes regionales post covid tiene que ver con el manejo de procesos hegemónicos en la producción de la gran ciudad, que transformaron nuestra matriz de vecindarios de la modernidad, para concluir este artículo, interesa dibujar la geografía social de barrios, expresiva de la hibridación de la ciudad vieja y la nueva (de la ciudad del proyecto de modernización industrial con la ciudad del proyecto global-local) y que ofrecen una taxonomía o tipología de barrios que debe servir de base a la discusión sobre rediseño de la forma urbana post covid a escala de vecindarios.

Los comentarios están fundamentalmente basados en la observación del impacto de la pandemia para el área Metropolitana del Gran Santiago, pero se trata de una tipología de barrios y zonas conceptualmente posible de reconocer en la generalidad de grandes ciudades.

### **Barrios de Riqueza auto segregada (cono de alta renta)**

El cono de concentración de alta renta del modelo de desarrollo urbano latinoamericano fue el punto de entrada de la pandemia, pero luego sus mejores condiciones de urbanización, infraestructura y espacio público le dotaron de mayor capacidad de resiliencia, quizás se trata de los mejores ejemplos de ciudad de 15 minutos, excepto aquellos donde el comercio de barrio nunca existió y dependían de grandes shopping mall cerrados.

La data del Gran Santiago permite identificar que, hacia fines del 2020, los niveles de mortalidad por covid cada 10 mil habitantes, en la gran mayoría de comunas están por debajo del promedio de la región metropolitana, exceptuando el caso de providencia que converge al promedio metropolitano y se trata de la primera área de éxodo de la elite hacia el sector oriente, constituyendo una comuna de uso mixto con buenas áreas verdes, pero mucha circulación centro-oriente y más avanzado envejecimiento de su población.

La adecuación de esta zona al proceso de globalización urbana reconoce distintas formas de desarrollo inmobiliario visibles en la figura del condominio cerrado que domina los extramuros de esta zona, y en lo medular se trata de una zona que atrae el grueso de viajes laborales y el grueso del consumo metropolitano, por lo que muchos de los efectos de la pandemia a través de esta zona en realidad se reflejan en las estadísticas de contagio y mortalidad de residentes de comunas de origen de los viajes laborales. Otro rasgo relevante es la concentración en este cono de municipios, de gran cantidad de parque automotriz y, carreteras urbanas que evito a sus residentes el desplazamiento en transporte público, pero un tipo de comercio híper moderno y de gran escala que debió permanecer cerrado gran parte de la pandemia, e hizo valorizar el comercio de barrio sobreviviente.

En términos metropolitanos, este grupo de comunas absorbe la mayoría de los ingresos municipales, muy por sobre la mayoría de las comunas metropolitanas, rasgo que es inseparable de las desigualdades de ingresos municipales y por consiguiente de servicios y equipamientos colectivos, que afectaron al resto de la gran ciudad.

### **Periferia Popular y Guetos de pobreza excluida**

Estas comunas de borde concentran la mayoría de la población de la región, pero son heterogéneas en términos de indicadores de impacto del covid, una mitad son casos que convergen o están debajo del promedio metropolitana, versus otro grupo que excede por bastante la mortalidad por 10 mil habitantes (Huechuraba, La Florida, La Granja, La Pintana, Peñalolen y Renca) esto es municipios que, no son necesariamente homogéneamente pobres, pero localizan poblaciones populares de alta densidad y bolsones con vulnerabilidad social y hacinamiento, y gran cantidad de población joven, que la más expuesta al contagio según datos del MINSAL. La Pintana es un caso especial, por reportar casi el doble de mortalidad que la región metropolitana, y ser el caso más cercano a la imagen

de barrios guetos, con poblaciones hacinadas, carencia de áreas verdes y alto grado de marginalidad juvenil.

El barrio gueto es un espacio de condiciones objetivas y subjetivas especialmente críticas y disfuncionales de construcción de identidades, donde se combina la pérdida de espacios públicos con la desaparición gradual de clases trabajadoras y consolidación de estigmas territoriales alrededor del barrio delictivo y de tráfico de drogas. Donde exista, se trata de un tipo de vecindario expuesto a fracturas de la cohesión que generan pautas desviadas de socialización, desesperanza propios de una geografía local deficitaria en oportunidades laborales y movilidad social, y escasos bienes públicos urbanos.

### **Barrios Peri Centrales Desafiliados**

Este grupo de comunas que fue el cordón de urbanización popular post 50s y que absorbe el grueso de la fase de urbanización rápida bajo la cultura de barrios obreros originados en procesos de asentamientos tanto planificados como informales, cuyos lotes prosiguieron densificándose hasta hoy.

En el contexto de la región metropolitana se trata claramente del grupo de municipios que reporta peores indicadores de mortalidad por 10 mil habitantes, y de forma muy extendida (12 de sus 14 municipios reportan indicadores que exceden al promedio de la RM). Se trata de barrios originalmente obreros vinculados a zonas industriales o barrios de técnicos de clases media baja, que entran en crisis de calidad del empleo y educación pública en las últimas décadas, y donde la alta vulnerabilidad mostrada a la pandemia debió ser vectorizada por sus bajos índices tanto de áreas verdes por habitantes como de conexiones a internet junto con ser zonas de elevada densidad demográfica y domiciliaria (por la cohabitación de hogares que prefieren mantener su localización que postular a viviendas periféricas)

En lo habitacional se trata de zonas ya sea de vivienda progresiva o zonas de vivienda racionalizada que consolidaron vecindarios de trabajadores integrados al sistema fabril urbano, que vistos en perspectiva tuvieron importantes virtudes de identificación e integración comunitaria donde la formación de organizaciones solidarias de sobrevivencia fue su principal recurso de enfrentamiento de la pandemia junto con las ferias libres y mercados de abasto que no dejaron de funcionar durante la crisis pese a las restricciones pero deben haber sido lugares de importante contagio.

### **Barrios Históricos gentrificados, y renovados**

Es difícil identificar un grupo de municipios gentrificados, porque se trata de un fenómeno localizado a menor escala por barrios y que se superpone con centros históricos y pericentro. No obstante, los casos de Santiago, Macul y Nuñoa pueden catalogarse como municipios donde estas dinámicas han sido relevantes, y en los tres casos se trata de municipios que convergen al promedio de la Región metropolitana, excepto Santiago que está por debajo.

Se trata de zonas muy bien localizadas, con buena conectividad a internet y, con amplio comercio de barrios que puede haber favorecido su evolución por la crisis. No obstante, en lo esencial reporta un grave vacío de planificación urbana como asimismo de manejo de es-

tos procesos en el marco de agendas pro-cohesión social y desarrollo económico y cultural locales, que debe ser regulado por el carácter cívico de los centros y por su rol económico para las ciudades. El encarecimiento de la Vivienda y la congestión de espacios públicos y servicios sociales en estas zonas por procesos de verticalización inmobiliaria es quizás uno de sus factores más críticos y desvirtúan la característica o atributo de ciudad compacta o ciudad de 15 minutos que puede reconocerse como potencialidad de estos barrios.

### **Localidades Rurales del extra-radio en una región urbana**

Para finalizar la tipología de barrios resta un grupo numeroso de municipios no contiguos con la mancha urbana del área metropolitana, y que reportan mayor porcentaje de poblaciones rurales y presencia de la naturaleza y geografía propia de las salidas del valle de emplazamiento original de la ciudad. Se trata de 16 comunas, donde habita menos del 10 por ciento de la población de la región metropolitana, con bajas densidades y extensos espacios naturales de distinto tipo, en general desaprovechados por la gestión regional, y donde solo 2 municipios donde existe mayor presencia de condominios habitacionales como de relaciones funcionales con la aglomeración (Peñaflor y San José de Maipo) que abran la regla general de mucho mejores índices de mortalidad por 10 mil habitantes que la región, mostrando que existen opciones de vida más sostenible y resilientes sin ser para nada los espacios más modernos o de mayores recursos económicos ni físicos.

## **5. Conclusiones y Reflexiones Finales**

El presente artículo recoge el amplio debate internacional sobre la ciudad post covid, subrayando dos debates significativos que se instalan con especial relevancia para la gran ciudad latinoamericana: La alternativa entre ciudad compacta o ciudad dispersa; la Escala de cambio requerido, Ciudad o barrios y la propuesta de una tipología de barrios de cara a los efectos de la pandemia, esto último fundamentalmente basado en el estudio de la región metropolitana de Chile.

Es interesante destacar, previamente, que la contra urbanización y emigración desde las grandes urbes ha sido un imaginario que ha crecido con posterioridad a la pandemia, la que ha remecido la percepción y proyección subjetiva de la vida urbana. No obstante, para las grandes mayorías, aunque existen datos de un alza de la opción de desplazarse, carecen de opciones reales, lo que claramente demanda por recuperar la tradición latinoamericana de planificación del desarrollo urbano regional, con lógicas muy distintas a las que introdujo la globalización y liberalización.

Más que discusiones sobre forma o prototipos urbanos, el rediseño de las urbes regionales post covid tiene que ver con el manejo de procesos hegemónicos en la producción de la gran ciudad, que transformaron nuestra matriz de vecindarios de la modernidad, y extraer lecciones de políticas de la geografía social de barrios contemporánea y de cómo se dibujó diferentes grados de vulnerabilidad a la pandemia como asimismo diversos activos potenciales. Al respecto, el análisis final de una tipología de barrios y zonas, aunque está

basado en la experiencia de la RM de Chile, es conceptualmente posible de reconocer y extrapolar o replicar en la generalidad de grandes ciudades.

Según los resultados obtenidos, los Barrios de Riqueza auto segregada fueron el punto de entrada de la pandemia, pero luego sus mejores condiciones de urbanización, infraestructura y espacio público le dotaron de mayor capacidad de resiliencia, y por tratarse de una zona que atrae el grueso de viajes laborales y el grueso del consumo metropolitano, probablemente muchos de los efectos de la pandemia a través de esta zona en realidad se reflejan en las estadísticas de contagio y mortalidad de residentes de otras comunas de origen de los viajes laborales. En términos metropolitanos, este grupo de comunas absorbe la mayoría de los ingresos municipales, rasgo que es inseparable de las desigualdades que afectaron al resto de la gran ciudad.

Los barrios de Periferia Popular, incluidos guetos de pobreza excluida, contra intuitivamente no son los espacios más afectados por indicadores de impacto del covid y se trata de un inverso de comunas con comportamientos muy heterogéneos. Los Barrios Peri Centrales Desafiliados, si constituyen un núcleo fuertemente golpeado y de forma muy extendida. Se trata de barrios originalmente obreros donde la alta vulnerabilidad mostrada a la pandemia se ve acompañado de malos índices tanto de áreas verdes por habitantes como de conexiones a internet junto con ser zonas de elevada densidad demográfica y domiciliaria. Por último, y de manera esperanzadora, las Localidades Rurales del extrarradio en una región urbana, conforman un grupo de comunas, con bajas densidades y extensos espacios naturales donde la regla general es mostrar mucho mejores índices de mortalidad por 10 mil habitantes que la región, mostrando que existen opciones de vida resilientes sin corresponder con los espacios más modernos o de mayor riqueza ni económica ni física.

## Bibliografía

- Arriagada, C. & Rodríguez, J. (2003). Segregación Residencial en áreas metropolitanas de América Latina: magnitud, características, evolución, e implicaciones de política, Serie Población y Desarrollo N° 47, Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- Arriagada, C. (2013). *Mega ciudades globales emergentes y Formación de Nuevas Clases Sociales y su Relación con Nuevas Formas de Segregación: Estudio comparado de ciudades de Canadá, USA, Argentina y Chile*, FLACSO Argentina, Tesis Doctorado en Ciencias Sociales. <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/140013>
- Arriagada, C.; Herrmann, M.; Mora, R. y Muñoz, C. (2020). Infraestructura y Desarrollo Urbano, Santiago de Chile, Policy Brief N° 1 Serie Domesticar la Ciudad, Vicerrectoría de Investigación y Desarrollo de la Universidad de Chile.
- Bassolls, M.; Donoso, R.; Massollo, A. y Mendez, A. (1988). Antología de sociología urbana, España, Fondo de Cultura Económica.
- Batty, M. (2005). *Cities and Complexity: Understanding Cities with Cellular Automata, agent Based Models, and Fractals*, Cambridge Massachusetts, MIT Press.
- Bayon, M. y Saravi, G. (2005). De la acumulación de desventajas a la fractura social: Nueva pobreza estructural en Buenos Aires, *De la Pobreza a la exclusión: continuidades y rupturas*



- de la cuestión social en América Latina/* Saravi, G. Editor, 2006, pags.55 a 96, Argentina, Prometeo Libros.
- Beck, U.; Le Grand, J.; Glennerster, H.; Esping Andersen, C. y Paugam, S (2001). Presente y futuro del Estado de Bienestar: el debate europeo, Buenos Aires, SIEMPRO.
- Bordsdorf, A. (2005). La Transformación urbano-rural en Europa en *Gobernanza, Competitividad y Redes: La gestión en las ciudades del siglo XXI* /De Mattos, C. y otros. Editores, Santiago de Chile, Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Borja, J. & Castells, M. (1997). Local y global: La gestión de la ciudad en la era de la información, Colombia, Taurus.
- Brenner, N. (2003). *La Formación de la Ciudad Global y el re-escalamiento del espacio del Estado en la Europa Occidental Post Fordista*, Revista EURE, Vol. XXIX, N° 86, pág. 5-35, Santiago de Chile, Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Carrión, F. (2020). El coronavirus es una enfermedad urbana, *Cuaderno del grupo de trabajo de desigualdades urbanas*, N° 1, CLACSO, págs. 23 a 32, Buenos Aires, septiembre 2020, CLACSO.
- Carrión, F. (2019). El espacio público es una relación no un espacio, en *Derecho a la ciudad: una evocación de las transformaciones urbanas en América Latina/* Carrión, F & Dammert-Guardia, M. editores, págs. 191-222, 1a ed. - Lima: CLACSO, Flacso - Ecuador, IFEA, ISBN: 978-612-4358-05-0.
- Consejo Nacional de Desarrollo Urbano (2020) RECOMENDACIONES PARA LAS CIUDADES CHILENAS FRENTE A LA PANDEMIA, Santiago de Chile, Consejo Nacional de Desarrollo Urbano, XXV sesión plenaria.
- Cáceres, G. & Sabatini, F. Editores (2004) Barrios Cerrados en Santiago de Chile: entre la exclusión e integración Social, Santiago de Chile, Lincoln Institute of Land Policy/ Instituto de Geografía Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Castells, M. (2000). ¿Hacia el Estado Red? Globalización económica e instituciones políticas en la era de la información, Colombia, Revista Bitácora 4-1 Sem. Págs. 42 a 53, Universidad Nacional de Colombia.
- Castel, R. (2004). La inseguridad Social: ¿Que es estar protegido?. Buenos Aires.
- Ciccolella, P. & Lucioni, N. (2005). La Ciudad Corporativa: Nueva Arquitectura Empresarias, redefinición de la centralidad y redes de distritos, en *Gobernanza, Competitividad y Redes: La gestión en las ciudades del siglo XXI* /De Mattos, C. y otros. Editores, Santiago de Chile, Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Davis, M. (1992). *City of Quartz: excavating the future in Los Angeles*, New York. Vintage Books.
- Davidson, M. & Lees, L. (2010). New-Build Gentrification: Its Histories, Trajectories, and Critical Geographies, *Population, Space and Place*, N° 16, págs. 395-411 [www.interscience.wiley.com](http://www.interscience.wiley.com)
- Errazuriz, T. & Greene, R. (2017). Salcedo, Santiago de Chile, Editorial Bifurcaciones.
- De Mattos, C. (2002). Transformación de las ciudades latinoamericanas: ¿impactos de la globalización?, *Revista EURE*, Vol. XXVIII N° 85, Santiago de Chile, Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Pontificia Universidad Católica de Chile.

- De Mattos, C. (2005). Santiago de Chile: metamorfosis bajo un nuevo impulso de modernización capitalista /De Mattos, C. Ducci, ME. Rodríguez, A. y Yáñez, G. Editores (2005) *Santiago en la Globalización: Una Nueva Ciudad*, págs.17 a 46, Santiago de Chile, Ediciones SUR / Libros EURE de la Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Economist Intelligence Unit (2020). How well have OECD countries responded to the coronavirus crisis? London. <https://www.eiu.com/n/campaigns/oecd-countries-responded-to-the-coronavirus-crisis/>
- Fuentes, L. & Sierralta, C. (2004). Santiago de Chile ¿ejemplo de una reestructuración capitalista global? Revista EURE Vol. XXX, N° 91, págs. 7 a 28, Santiago de Chile, Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Fundación Sol (2020). Tasa de Mortalidad por Covid-19 en las comunas del Gran Santiago según último Informe Epidemiológico. 20 junio 2020. [https://fundacionsol.cl/blog/actualidad-1/post/hacinamiento-y-covid-19-hogares-de-vitacura-tienen-en-promedio-18-m2-mas-por-integrante-que-los-de-puente-alto-6512#o\\_wblog\\_post\\_main](https://fundacionsol.cl/blog/actualidad-1/post/hacinamiento-y-covid-19-hogares-de-vitacura-tienen-en-promedio-18-m2-mas-por-integrante-que-los-de-puente-alto-6512#o_wblog_post_main) ; <https://twitter.com/lafundacionsol/status/1274506089535602692>
- Hall, P. (1996). Las ciudades del mañana: Historia del Urbanismo en el Siglo XX, España, Ediciones del Serbal.
- Harvey, D. (2006). From Managerialism to Enterpreneuniarilsm: The Transformation in Urban Governance in Late Capitalism”, *Geografiska Annaler*, Series B, Human Geography, Vol. 71, N° 1, The Roots of Geographical change, 1973 to present, 1989, pp.3-17. Suecia, Swedish Society for Anthropology.
- Herzer, H. Coord. (2008). Con el corazón mirando al sur: Transformaciones en el sur de la Ciudad de Buenos Aires, Buenos Aires, Colección Desarrollo Social y Sociedad.
- INE (2020). Migración Interna en la Región Metropolitana, Santiago de Chile, Censo de Población y Vivienda 2017 Subdepartamento de Demografía, Instituto Nacional de Estadísticas.
- Jayne, M. (2006). Cities and Consumption, Crital introduction to Urbanism and the City, Great Britain, Routledge.
- Janoschka, M. (2005). De Ciudades Dispersas a Ciudades Perforadas: una nueva fase de la transición demográfica y sus consecuencias morfológicas, en *Gobernanza, Competitividad y Redes: La gestión en las ciudades del siglo XXI* /De Mattos, C. y otros. Editores, Santiago de Chile, Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Katzman, R. (editor) (1999). Activos y estructuras de oportunidades. Estudios sobre las raíces de la vulnerabilidad social en el Uruguay, Montevideo, Uruguay, PNUD y CEPAL, LC/MVD/R.180.
- Katzman, R. (2001). “Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos”, Revista CEPAL, Santiago de Chile, N° 75, pp. 171-189.
- Kozak, D. (2019). Revisitando el debate sobre la Fragmentación Urbana. Una década y media después de “Splintering Urbanism.”, *Revista Iberoamericana de Urbanismo n ° 14*, España. Págs. 15 a 22. RIURB Editores.
- OMS (2020). COVID Situation Report 161, WHO Health Organization, june 2020. [https://www.who.int/docs/default-source/coronaviruse/situation-reports/20200629-covid-19-sitrep-161.pdf?sfvrsn=74fde64e\\_2](https://www.who.int/docs/default-source/coronaviruse/situation-reports/20200629-covid-19-sitrep-161.pdf?sfvrsn=74fde64e_2)
- ONU (2015). World Urbanization Prospects, ONU, Nueva York. <https://population.un.org/wup/>

- Pinto Da Cunha, J. (2002). Urbanización, redistribución espacial de la población y transformaciones socio económicas en América Latina, Serie Población y Desarrollo N° 30, Santiago de Chile, CELADE, Naciones Unidas. [https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/7168/S029663\\_es.pdf](https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/7168/S029663_es.pdf)
- Prevot-schapira, M. & Cattaneo Pineda, R. (2008). Buenos aires. La fragmentación en los intersticios de una sociedad polarizada, Revista *EURE vol. XXXIV, n°103, pp.73-92*, Santiago de Chile, Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Riffo, L. (2005). Los impactos de la Globalización sobre los mercados de trabajo metropolitanos: El caso de Santiago de Chile en la década de los noventa, /De Mattos y otros, Editores (2005) Santiago en la Globalización: Una Nueva Ciudad, Santiago de Chile, Ediciones SUR / Libros EURE de la Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Roberts, B. (2007). La Estructuración de la pobreza, en *De la Pobreza a la exclusión: continuidades y rupturas de la cuestión social en América Latina/* Saravi, G. Editor, 2006, pags.201-232, Argentina, Prometeo Libros.
- Sabatini, F.; Cáceres, G.; Sierralta, C. y Robles, C. (2010). La Segregación Residencial en cinco ciudades chilenas según las estadísticas censales: tendencias y giros, en En: Sabatini, F., Salcedo, R. Wormald, G. y Cáceres, G. Tendencias de la segregación en las principales ciudades chilenas: análisis censal 1982-2002 (pp.12 -31). Santiago de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile e Instituto Nacional de Estadísticas.
- Sassen, S. (2003). Localizando ciudades en circuitos globales, en Revista *EURE* vo.29, numero 88, pags.5-27, Santiago de Chile, Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Sassen, S. (2007). Una sociología de la globalización. Buenos Aires: Editorial Kazt.
- Soja, E. (2006). *Exopolis The Restucturing of the Urban Form*, Inglaterra, Oxford blackwell.
- Svampa, M. (2001). Los que ganaron: la vida en los countries y barrios privados, Buenos Aires, Argentina, Editorial Biblos.
- Tapia, M. (2020). CORONAVIRUS: REPENSAR EL MODELO URBANO Y TERRITORIAL, págs. 3 a 5, *Revista Crítica Urbana, Numero 15, noviembre de 2020*, Coruña, España.
- Torres, H. (1990). Cambios socioterritoriales en Buenos Aires durante la década de 1990, *Revista EURE VOL XXVII, N° 80*, págs. 33-56, Santiago de Chile, mayo 2001, Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- UDP (2020). Segunda Encuesta Santiago como vamos: percepción de la gestión y calidad de vida de Santiago, noviembre 2020, Santiago de Chile, Universidad Diego Portales.
- Vidal, S. (2007). Nuevas centralidades en la periferia metropolitana: ¿Complementariedad o conflicto con los centros tradicionales vecinos?, *Coloquio Del País Urbano al País Metropolitano*, 4 al 6 de diciembre 2007, Argentina, Universidad de Buenos Aires
- Vergara, J.; Vergara, J.; Correa-Parra, J. & Aguirre, C. (2020). The Spatial Correlation between the Spread of COVID-19 and Vulnerable Urban Areas in Santiago de Chile, en *Critical housing analysis*, vol.7, issue 2, 2020, pags.21 a 35. <http://www.housing-critical.com/home-page-1/the-spatial-correlation-between-the-spread-of-c>
- Vommaro, P. (2020). Juventudes, barrios populares y desigualdades en tiempos de pandemia en *CLACSO Múltiples miradas para renovar una agenda urbana en crisis /*Dammert, M; Vommaro, P. Bonilla, L. Buenos Aires: CLACSO, 2020.

- Zarate, L. (2020) Lecciones pandémicas: derecho a la ciudad y nuevo municipalismo, Cuaderno del grupo de trabajo de desigualdades urbanas, N° 1, CLACSO, págs., 44 a 56, septiembre 2020, buenos aires.
- Ziccardi, A. (2019). Las nuevas políticas urbanas y el derecho a la ciudad, /Carrión F. Dammert , M, editores (2019) *Derecho a la ciudad: una evocación de las transformaciones urbanas en América Latina*, 1a ed. - Lima: CLACSO, Flacso - Ecuador, IFEA, ISBN: 978-612-4358-05-0.

---

**Abstract:** This article responds to the call on Design and Social Territory: Passengers in Transit” where there is a time of transformations that cause instability and modify daily life, in particular there are an discussion of the impact of the pandemic that, has altered the functioning globally, but revealing greater vulnerability linked to inequalities of large cities, especially in Latin America. Faced with questions about the future of the city and, therefore, they challenge all the disciplines that converge in their design, management and research, this article focuses on the territorial impact of the pandemic, discusses the open crossroads over urban form (design challenge of a more sustainable city of the future) and, on the neighborhoods or sociospace structure and disaggregates the analysis of the cities at community level (concluding several challenges and opportunities of redesign and reconstruction of the foundations of resilience and integration within the city).

**Keywords:** Neighborhood - Urban Form - Pandemic and The City.

**Resumo:** Este artigo apresenta um momento de transformação que causa instabilidade e modifica o cotidiano. Em particular, inclui a discussão do impacto da pandemia que alterou o funcionamento global, mas revelando maior vulnerabilidade associada às desigualdades nas grandes cidades, especialmente na América Latina. Diante das questões sobre o futuro da cidade e, portanto, questionando todas as disciplinas que convergem em sua concepção, gestão e estudo, este artigo enfoca o impacto territorial da pandemia, discute a encruzilhada aberta na forma urbana (desafio de projeto de uma cidade mais sustentável do futuro) e, nos bairros ou tecido socioespacial que estrutura e desagrega as cidades ao nível da comunidade (desafios e oportunidades de redesenho e reconstrução das bases de resiliência e integração na cidade).

**Palavras chave:** redesenho de bairro - forma urbana - pandemia - cidade sustentável - tecido socioespacial.

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo]

---